

# El Gobierno sitúa al frente de Acuamed al valenciano Carlos Massa en el lugar de Baltanás

La empresa tiene pendientes las desaladoras de Sagunt y Moncofa

VOTE ESTA NOTICIA ★★☆☆☆



J. Sierra, Valencia

El consejo de Administración de Acuamed acordó ayer, a propuesta de la Ministra de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, Elena Espinosa, el nombramiento del valenciano Carlos Massa Raviglione como nuevo director general de la empresa pública en sustitución de Adrián Baltanás García.

Carlos Massa es ingeniero de Caminos, Canales y Puertos y profesor titular de "Ingeniería de la Construcción", adscrita al Departamento de Ingeniería de Construcción y Proyectos de Ingeniería Civil de la Universidad Politécnica de Valencia.

Sin embargo, los últimos años de su carrera profesional los ha desarrollado en la empresa privada, dentro del grupo Ros Casares, donde ocupaba el área de Inversiones y Alianzas Estratégicas.

Massa inició su carrera profesional en Prevalesa y fue, entre otros cargos, gerente del área de Obras Especiales en la Compañía Levantina de Edificación y Obras Públicas (Cleop), así como director de la División de Promoción e Infraestructuras Industriales en Seguridad y Promoción Industrial (Sepiva), empresa pública dependiente de la Generalitat Valenciana. También trabajó en el Instituto Valenciano de la Vivienda.

Perfil profesional

Ayer, Carlos Massa estuvo trabajando "con normalidad" en su despacho del grupo Ros Casares, desde donde confirmó a Levante-EMV que el ministerio había buscado en su persona un perfil "profesional".

El nuevo responsable de Acuamed dijo expresamente que el encargo recibido de sus "jefes", es que haga "una gestión profesional y ajena a consideraciones políticas. La política la hace el Gobierno, la ministra, el secretario de Estado y la directora general. El encargo que tengo y mi misión es potenciar la gestión de la sociedad por encima de cualquier otra consideración; eso es lo que he hecho siempre, para lo que creo que estoy preparado y la razón por la que he aceptado. Ni quiero hacer política ni sirvo para ello".

Preguntado por las interferencias políticas que han condicionado la gestión de Acuamed, Carlos Massa admitió los condicionantes de trabajar para una sociedad estatal en la que los usuarios "deben contribuir a financiar los costes del bien que recibe".

"Si resulta que a quienes quiere servir Acuamed se niegan a ser servidos pues... supongo que el ministerio se planteará hacer las obras en otro sitio. Mi misión será hacer las obras donde se tienen que hacer pero también dónde sean bien recibidas", apuntó.

El nuevo director general de Acuamed- tomará posesión la próxima semana- dijo conocer "un poco" de lo que es ya su nueva empresa.

"Profesionalmente es un reto magnífico: Acuamed dispone de 2.000 millones de fondos propios y un gran presupuesto de inversión para resolver los problemas del agua. Visto desde Madrid se trata de una misión con mucha importancia pero quizás desde Valencia tenga todavía más. Como valenciano me creo especialmente sensibilizado con los temas del agua y contribuir a buscar soluciones es un orgullo para mí", declaró.

Cese o relevo

Por lo que respecta a Adrián Baltanás, fuentes oficiales de Acuamed dijeron ayer que deja la empresa para emprender "nuevos retos profesionales".

Entre los trabajadores de la empresa pública no ha sentado bien que en algunos medios se presentara el relevo de Baltanás como un cese provocado por el retraso en la construcción de las desaladoras incluidas en el programa AGUA.

Las fuentes niegan la existencia de este retraso e incluso hablan de plazos "récord" dada la magnitud de estas obras, de gran presupuesto y complejidad. No obstante admiten que la exigencia europea de que cada obra cuente con unos "usuarios" finales comprometidos -por contrato- en la compra del agua desalada, ha impedido que algunos de los proyectos previstos en el plan AGUA hayan cuajado, a lo que cabría añadir el boicot a las desalinizadoras provocados por algunas autonomías como la valenciana.